

REFLEXIONES BIBLIOAMERICANAS

Fútbol y Bibliotecas en América Latina

*Maestro Robert Endean**

No todos nuestros países son correctos. La mayoría tiene sistemas de gobierno abominables, políticos corruptos, en la mayoría de ellos campea la injusticia. Sin embargo, la selección nos hace sentir que pertenecemos a algo que está más allá.

Juan Villoro (México)

En el pasado, se ha visto como opositores de la biblioteca a diversos medios de comunicación, como la radio, la televisión, el cine, y ahora la Internet, pero hasta donde sabemos nunca se han mirado como opuestos la biblioteca y el fútbol.*

Hablar de fútbol en nuestros países es un modo de identificar diferencias en la población: Entre los que juegan fútbol y/o gustan de este espectáculo deportivo, y los que prefieren ignorarlo..., si los dejan.

Con el paso de los años, el fútbol se ha venido convirtiendo en el principal espectáculo accesible a la mayoría de la población por todos los medios de comunicación, además de que ya casi ha abandonado su carácter popular para convertirse, cada vez más,

* Maestro en Bibliotecología. Vicepresidente de la Academia Mexicana de Bibliografía de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Presidente de la Sección de Políticas de Información de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios

El Museo del Fútbol se encuentra ubicado debajo de la Tribuna Olímpica del Estadio Centenario, que fuera sede de la primera Copa del Mundo realizada en 1930.



en una gran empresa comercial y cultural, transnacional con ramas nacionalistas, de la que hablan nuestros intelectuales y en la que buscan involucrarse luego de que notaron cómo esos espectáculos brindan relumbré a los políticos en todo el orbe.

Aunque desde 1930 las escuadras de países latinoamericanos como Uruguay, Brasil y Argentina habían sido ganadoras más de una vez en las contiendas mundiales de fútbol, es a partir de 1986 que algo cambió en la percepción de los individuos en relación a este espectáculo deportivo, luego de que Argentina obtuvo su segundo título mundial al ganar a Alemania Federal.

Al respecto, nos aporta un ejemplo Pablo García, quien escribió sobre cuando “la Biblioteca ‘Florentino Ameghino’ de Venado Tuerto (Argentina) protagonizó en los años 80 una de las historias más singulares del fútbol argentino. Los jóvenes a cargo de la biblioteca decidieron formar un equipo de fútbol e inscribirlo oficialmente en la competición regional. Vestían de forma estrafalaria y en sus gradas se entonaban canciones de Serrat y Silvio Rodríguez. El equipo ganó el campeonato regional en 1987 y 1988 en sus años de mayor gloria. Actualmente la biblioteca sigue dando servicio pero los tiempos del balón ya son historia”.

Más tarde, este cambio en la percepción llevó a concebir proyectos culturales e incluso bibliotecas especializadas en el fútbol, como la *Biblioteca del Fútbol Argentino* (<http://biblioteca.afa.org.ar>), la Biblioteca de la Universidad del Fútbol y las Ciencias del Deporte (<http://biblioserver.ufd.mx>), así como el más reciente proyecto digital *Football Citizens* (<http://footballcitizens.com>), que se autodefine como una biblioteca del fútbol.

De esta manera, en la década de los noventa vieron la luz muchos libros y publicaciones seriadas sobre el tema. Además, en 2002 la Fundación Televisa (México) presentó el Programa “Goles por la Lectura”, con el que anunció que ayudaría a crear 60 bibliotecas de 500 volúmenes cada año. Así, cada gol que anotara el equipo que acababa de subir a la primera división, el Real San Luis, redundaría en apoyos para escuelas y bibliotecas a través del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y la Secretaría de Educación Pública.

Más tarde, la FLACSO, sede Ecuador, publicó en 2006 la *Biblioteca del fútbol ecuatoriano* en cinco volúmenes, en la que se analizan distintas facetas sociales y culturales relacionadas con el deporte. Dos años después se fundó el Museo del Fútbol en Sao Paulo, y luego de otros tres años en México se creó, con el aval de la *Fédération Internationale de Football Association* (FIFA), el Centro Interactivo Mundo Futbol y el Salón de la Fama del Futbol Nacional e Internacional.

En Colombia, en el año 2011 y en torno al Campeonato Mundial Sub 20, el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín difundió que contaban con más de 498 registros entre publicaciones, libros y videos sobre la evolución histórica del fútbol. Agregó que había realizado una “muestra de imágenes digitalizadas del Archivo Fotográfico [donde] los usuarios podrán conocer los primeros escenarios deportivos, ver imágenes de picaos y fútbol aficionado, los inicios del fútbol profesional colombiano, la construcción del Estadio y los primeros equipos y figuras que ayudaron a escribir la historia del fútbol en nuestra ciudad”.

Hace algunos días, Camila Urbina Escobar comentó que “en Buenos Aires Argentina, la Biblioteca Popular Infantil ‘Coronel Suárez’ realizó actividades de promoción de lectura presentando a los niños y niñas en su biblioteca libros de historia, historietas y revistas sobre el mundial. Donde los chicos pudieron conocer más sobre la historia del equipo de su país en otros mundiales y compartirlo con sus familias y amigos. Las actividades se enfocaron en la promoción de historietas -o *comics*- alusivos al mundial, además se promovieron escritores, dibujantes y periodistas deportivos [sic] y se realizaron actividades para estudiar las banderas, himnos y geografía de los países participantes, con el fin de promover espacios encantadores para que grandes y chicos [sic] vivan el mundial en su biblioteca”.

A partir de esta breve reseña, podemos notar que leer un texto en la biblioteca y patear un balón en la cancha son actividades paralelas, que algunos bibliotecarios quisieran hacer coincidir para atraer el interés que existe en el fútbol hacia la lectura y la biblioteca. Este intento es análogo al de los intelectuales de nuestros países que quieren involucrarse, aunque ellos requieren crear bienes culturales para el fútbol como el pago para que se les incluya en el espectáculo deportivo.

El movimiento del cuerpo al patear parece oponerse al inmovilismo que demanda la concentración

lectora en el caso de los textos impresos. En su sentido más amplio, un texto y un balón son productos culturales, que aunque fueron pensados para usos distintos guardan una impronta común: Leer con los ojos y los oídos, y sentir el contacto con el balón que corre por el suelo, las características del suelo mismo y la cinésica de los movimientos en la cancha. De esta manera, todo parece resumirse a una simple diferencia de los sentidos utilizados, pero una diferencia tan grande como para crear enormes y distintos universos culturales.

No es posible negar que el fútbol es parte de nuestra cultura latinoamericana, a pesar de que a algunos no nos atraiga ni sintamos emoción alguna frente a las contiendas deportivas. A pesar también de que haya personas a quienes les moleste el fútbol porque piensan, no sin algo de razón, que este espectáculo deportivo embrutece a la gente o sirve para hacer cortinas de humo que permiten que haya desmanes y que disculpan atrocidades.

Lo cierto es que el fútbol es un destacado elemento de nuestra cultura, y en este considerando debe estar presente en nuestras bibliotecas cada vez que se le requiera, al tiempo que cada biblioteca debe elegir los tratamientos y las formas como se quiere involucrar con el fútbol para acercarse más a las comunidades que atiende, incluso como mera mercadotecnia. Puede parecer pragmatismo... Y así es.



Equipo de Fútbol Biblioteca “Florentino Ameghino”

INFORME INSTITUCIONAL

Familias Lectoras. Pequeña Síntesis

*Gaby Vallejo Canedo**

En Cochabamba, Bolivia, el IBBY que es la más importante organización mundial de apoyo al libro infantil-juvenil, dio un financiamiento para la implementación del programa “FAMILIAS LECTORAS”, diseñado por el IBBY-Bolivia, filial del IBBY Internacional, en coordinación con el Taller de Experiencias Pedagógicas y la Biblioteca Thuruchapita. El IBBY- Internacional tiene vinculación con varios financiadores por lo que el programa “FAMILIAS LECTORAS” fue merecedor del financiado de YAMADA FUND, del Japón.

* Profesora de Literatura y Lenguaje. Lic. Ciencias de la Educación Postgrado en Literaturas hispanoamericanas

